

## **CARTA DEL OBISPO**

### **SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2008**

#### **“No ceséis de orar” (1 Tes 5, 17)**

Un año más, desde el 18 al 25 de enero, los cristianos, somos convocados para orar por la unidad. Este año se cumplen cien años del Octavario por la unidad de los cristianos. Desde entonces hasta hoy el camino ha cubierto etapas felizmente superadas y ha vencido obstáculos que parecían insalvables. Las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales se han ido incorporando a esta larga marcha de plegarias y oraciones por la recuperación de la unidad visible perdida de la Iglesia, y la oración intensa y ferviente del Octavario es hoy patrimonio de todas las confesiones cristianas.

El ecumenismo es fruto de la docilidad a la acción del Espíritu Santo. El Concilio Vaticano II ha definido la aspiración ecuménica como un “movimiento cada día más amplio, surgido también entre nuestros hermanos separados, por la gracia del Espíritu Santo, para restablecer la unidad de todos los cristianos” (UR 1).

La práctica universal de esta semana de oración es la que vibra en el documento conciliar: “La conversión del corazón, la santidad de vida, junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico y con toda verdad puede llamarse ecumenismo espiritual” (UR 8).

El lema de este año es: “No ceséis de orar” (1 Tes 5, 17), que nos remite precisamente al ‘ecumenismo espiritual’, alimentado por la oración constante de los cristianos y de las Iglesias. El texto de la primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses destaca el papel esencial de la oración en la vida de la comunidad de los creyentes, porque permite a sus miembros profundizar en su relación con Cristo y con los hermanos.

A través del bautismo, los cristianos nos comprometemos a seguir a Cristo y a realizar su voluntad. Esta voluntad para sus discípulos, Jesús la expresa en su oración al Padre por la unidad para que otros crean que es el enviado de Dios. Nuestra oración unida a la de Cristo es la expresión del ‘ecumenismo espiritual’. Esta oración es especialmente intensa durante la Semana de Oración en el mes de enero, pero no debe limitarse puntualmente a esta semana, sino que debe penetrar en nuestra vida diaria. Sabemos que la unidad de los cristianos no puede realizarse sólo a través de nuestros esfuerzos, sino que es obra del Espíritu Santo, que tenemos que acogerla como don del Espíritu para convertirla en tarea nuestra.

Durante la celebración de esta Semana, nuestras comunidades cristianas de la Diócesis de Santander están llamadas a orar pro la unidad: las parroquias, los miembros de vida consagrada, los movimientos y sectores pastorales de nuestra Iglesia Diocesana de Santander, siguiendo las orientaciones de nuestra Delegación Diocesana de Ecumenismo y participando en los Actos programados. La oración interconfesional tiene gran sentido y es preciso que se realice respetando las orientaciones del *Directorio ecuménico* sobre este modo de oración ecuménica.

Confiamos esta Semana a la Inmaculada Virgen María, figura de la Iglesia y Madre de la esperanza, para que asista con su intercesión a todos los cristianos y los sostenga en fidelidad al único Señor de la Iglesia.

Con mi afecto y bendición.

+ Vicente Jiménez, Obispo de Santander